



*“Convertiré su
tristeza en gozo.
Los alegraré
y aliviaré sus penas”
(Jr. 31, 13)*

Dar
ESPERANZA
en la
TRISTEZA

DOMINGO 11 de febrero de 2024

**JORNADA MUNDIAL
DEL ENFERMO**

DOMINGO 5 de mayo de 2024

**PASCUA
DEL ENFERMO**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2237 - 6º DOMINGO DE PASCUA
5 - Mayo - 2024

Lectura de los Hechos de los apóstoles 10,25-26.34-35.44-48

Cuando iba a entrar Pedro, salió Cornelio a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo alzó, diciendo: "Levántate, que soy un hombre como tú." Pedro tomó la palabra y dijo: "Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea." Todavía estaba hablando Pedro, cuando cayó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles. Pedro añadió: "¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?" Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos.

El Señor revela a las naciones su salvación.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R.

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R.





Lectura de la 1ª Carta del apóstol San Juan 4, 7-10

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.



Evangelio según San Juan 15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros."



Continuando el pasaje evangélico del domingo pasado, Jesús nos aclara en qué consiste el "permanecer unidos a él" y el "dar fruto"; nos dice que para permanecer unidos a Jesús hay que permanecer en su amor.

Se habla aquí de una corriente de amor que comienza en Dios y que, a través de Jesús, llega a los discípulos, que son amados en la misma medida en que él es amado por el padre. Jesús quiere que sus seguidores participen de sus motivaciones más profundas, que lo han vinculado tan estrechamente con el Padre. Para ello, Jesús les pide "que cumplan sus mandamientos", que se reducen a uno solo: "que os améis unos a otros como yo os he amado".

En esa expresión encontramos un sentido causal: "porque yo os he amado"; Jesús nos ha amado primero y quiere que continuemos esa corriente de amor en comunión con él y con el Padre. Y también encontramos un sentido comparativo: "de la misma manera que yo os he amado"; Jesús se ha desprendido de todo, incluso de su propia vida, por amor a nosotros; y quiere que los suyos hagan lo mismo. Es la única manera de sentirse amigos de Jesús y no siervos, elegidos por él sin méritos propios, y enviados para dar fruto que dure.

